



LA ATENCIÓN INTEGRAL A LA NIÑEZ:

BASE PARA UN MEJOR FUTURO DEL CONTINENTE

Por

Marta Arango Montoya Ph. D.

Lydia Hearn M.S

De la serie “La atención integral a la niñez dentro del marco
de la educación básica para todos.”

Organización de Estados Americanos, OEA, 1990

Centro Internacional de Desarrollo Humano

CINDE

1999

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
3	
LA NIÑEZ COMO FACTOR CLAVE PARA EL DESARROLLO SOCIAL Y ECONÓMICO DEL CONTINENTE.....	
4	
POR QUÉ INVERTIR EN PROGRAMAS DE ATENCIÓN A LA NIÑEZ?	5
1. Los Argumentos Sociales.....	
5	
2. Los Argumentos Demográficos.....	
5	
3. Los Argumentos científicos.....	
..... 6	
4. Los Argumentos Económicos.....	
6	
5. Los Argumentos Humanitarios.....	
7	
6. Los Argumentos Morales.....	
..... 7	
LA ATENCIÓN INTEGRAL A LA NIÑEZ: UN ENFOQUE NECESARIO	8
1. El desarrollo es multi- dimensional.....	8
2. El desarrollo es	

integral.....	9
3. El desarrollo es continuo.....	9
4. El desarrollo ocurre mediante la interacción.....	9
5. El desarrollo sigue un esquema.....	9
LA CREACIÓN DE AMBIENTES FÍSICOS Y PSICOLÓGICOS ADECUADOS: UNA CONDICIÓN NECESARIA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO.....	
	9
CRITERIOS PARA LA ORGANIZACIÓN DE PROGRAMAS PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA NIÑEZ.....	
	11
DE LA RETÓRICA A LA IMPLEMENTACIÓN: ESTRATEGIAS PARA AVANZAR HACIA PROGRAMAS DE ATENCIÓN INTEGRAL A LA NIÑEZ.....	
	15
1. Adaptar los enfoques basados en centros de atención.....	17
2. Apoyar y educar a la familia.....	19
3. Promover el desarrollo comunitario.....	20
4. Fortalecer a las instituciones locales.....	21
5. Conscientizar a los políticos y a la sociedad sobre las nuevas ideas.....	24
BIBLIOGRAFÍA	
	25

INTRODUCCIÓN

Este folleto ha sido escrito para quienes toman decisiones e implementan proyectos. Su tema central es por qué es importante atender de manera "integral" las necesidades de la niñez de 0 a 6 años oportuna y adecuadamente para garantizar su sano desarrollo. Hoy en día, la mayoría de las personas creen que una buena atención durante los primeros años de vida es vital para que los niños lleguen a ser adultos productivos, creativos y por lo tanto capaces de resolver los problemas que afligen su nación y transformar el ambiente.

Pero si hay tantas personas en el mundo que creen eso, por qué los programas para la atención a la niñez reciben tan poco apoyo? Por qué los gobiernos y otras organizaciones no responden más generosamente en sus presupuestos para atender estas necesidades y favorecer así el desarrollo del país? Por qué no hay más programas diseñados para crear condiciones adecuadas y estimular el sano desarrollo de la niñez?

Desafortunadamente para los niños, hay muchos escépticos quienes desean tener evidencias cuantitativas y tangibles, y por lo tanto están más interesados en invertir el dinero en embalses o vías. Es difícil cambiar estas personas. Pero además, hay muchas personas que desean invertir en el desarrollo de la niñez, pero que están un poco desilusionadas con los enfoques convencionales e "institucionalizados" que enfatizan únicamente uno o dos aspectos del desarrollo del niño.

Este folleto va dirigido al último grupo de personas. El objetivo primordial es destacar el valor de invertir en la niñez como el "punto de lanza" para el desarrollo nacional, y además destacar el concepto del desarrollo "integral" y enfoques para llevarlo a cabo.

Aunque el folleto utiliza en gran medida los conocimientos y las experiencias adquiridos por el Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE), en sus proyectos e investigaciones, muchas de las ideas contenidas en la tercera, cuarta y sexta secciones de este folleto, han sido sintetizadas del trabajo "Los Doce que sobreviven" (The Twelve who Survive) de Robert Myers (1990), quien nos ha autorizado para utilizar abiertamente sus ideas. Por ello deseamos expresarle nuestros especiales agradecimientos. Además, nos gustaría agradecer a Isabel Fernández por su apoyo en la obtención de bibliografía y en la sección sobre aspectos cualitativos y cuantitativos de la niñez en América Latina.

LA NIÑEZ COMO FACTOR CLAVE PARA EL DESARROLLO SOCIAL Y ECONÓMICO DEL CONTINENTE

El sano desarrollo físico y psicológico de los niños es un aspecto fundamental para el desarrollo de una nación. Las naciones existen para promover el bienestar de las personas, pero son estas quienes generan el poder de la nación. Promoviendo el bienestar de su recurso humano, lo cual implica su sano desarrollo desde el nacimiento, un país promueve su propio crecimiento y fortalecimiento.

Esta idea resulta mucho más clara si miramos lo que sucede en muchos lugares de los países subdesarrollados, donde los efectos negativos de una prolongada desnutrición y de enfermedades que no han sido tratadas pueden privar a las personas de la mitad de su habilidad mental y física. Las consecuencias, en términos de debilidad y de apatía, son tan significativas para las perspectivas del desarrollo nacional como trágicas para el destino de las personas involucradas. Las personas que viven en estas circunstancias de privación han demostrado que, a pesar de que sean capaces de liberarse del colonialismo, de cambiar sus sistemas de gobierno, o de expulsar a un terrateniente que abusa de ellas, no son capaces de superar las deformaciones psicológicas y mentales sufridas durante su niñez. Por abundante que sea el alimento que el niño pueda recibir más tarde en su vida, ello no compensa la desnutrición sufrida durante su proceso de desarrollo físico e intelectual.

A partir de la década de los ochenta, los índices de desnutrición, de morbilidad infantil y la marginalidad se están incrementando nuevamente, después de un período de dos décadas en las cuales se habían logrado decrementos significativos. Aunque las razones para explicar éste fenómeno son complejas, el problema principal en América Latina parece radicar, en la inversión que están haciendo los países, de la mitad de su presupuesto nacional para mantener el sector militar y para pagar los intereses de la deuda externa. Estas dos actividades no productivas le está costando a las naciones más de 400 dólares anuales por familia.

Como resultado, los gobiernos de todos los países han dirigido su atención a generar programas para el desarrollo económico. No obstante, no podemos olvidar que los grandes programas económicos de la década de los setenta nunca lograron sus objetivos, ya que los ingresos derivados de estos no se

invertieron en desarrollo social; por el contrario, estos programas crearon más dependencia de los países latinoamericanos frente a los países industrializados. Al ignorar este aspecto humano del desarrollo, los gobiernos se han olvidado de crear y fomentar las condiciones que constituyen la base real del desarrollo de una nación.

La desnutrición conlleva a la falta de crecimiento físico y mental, deficiencias en el rendimiento escolar y en el desempeño laboral, e impone, por consiguiente, la continuidad de las condiciones de pobreza entre una generación y otra; la falta de educación en sectores tan amplios de población impide el que las personas, o bien, contribuyan al desarrollo de su comunidad y de su país, o bien, se beneficien de él; la falta de esperanza y de oportunidades, acaba con el auto-respeto en una determinada cultura y crea las semillas para problemas sociales de inestabilidad y violencia en futuras generaciones.

POR QUÉ INVERTIR EN PROGRAMAS DE ATENCIÓN A LA NIÑEZ?

La mejor inversión que un gobierno podría hacer para asegurar a largo plazo la prosperidad económica, la estabilidad política y social, y la integridad del ambiente y de la cultura, sería la de iniciar programas para el sano desarrollo de los niños. Las razones que justifican tal inversión son múltiples, y se pueden clasificar de acuerdo con algunos argumentos claramente definidos:

1. Los Argumentos Sociales

Los programas para la atención integral de la niñez se constituyen, a través de la prevención de un desarrollo distorsionado y atrasado, en motores del cambio social; al reducir las desigualdades y fortalecer la solidaridad, la organización y la realización de acciones conjuntas en las comunidades.

Sin embargo, a pesar del cada vez mayor volumen de evidencias que muestran que los programas de intervención temprana, pueden tener un impacto importante sobre las tasas de delincuencia juvenil, embarazos en adolescentes, y drogadicción, las presiones de la deuda externa han obligado a los países a reducir, en términos reales, el promedio invertido en servicios para la atención de la niñez.

Como consecuencia, la falta de énfasis en esta área durante la última década, ha hecho que las sociedades se estén negando la posibilidad de preservar y mejorar sus propios recursos humanos, lo cual sería un elemento vital para superar sus problemas de estancamiento económico, desintegración social, degradación ambiental, etc. La falta de una atención adecuada, de estipulación y educación, impide el desarrollo físico, mental, social y emocional del niño, y por consiguiente, el desarrollo de su potencial individual y social. Ignorar estos aspectos tiene como resultado una población de jóvenes y adultos caracterizados por la apatía, la no productividad y la dependencia, lo que tiene como consecuencia un alto costo social.

En muchos países la situación de esta creciente población de jóvenes y adultos sin educación, sin destrezas, y sin la confianza o energía psicológica para tomar decisiones y realizar acciones que lleven al

mejoramiento de sus condiciones, sumada al contexto de marginalidad que caracteriza nuestras sociedades, ha dado origen a un nuevo tipo de problemas al que hoy nos enfrentamos con gran preocupación: la drogadicción, el robo y la violencia urbana. Este último problema es especialmente evidente en Colombia, donde los jóvenes sin futuro están jugando el rol de "sicarios" (asesinos trabajando para los narcotraficantes), o al igual que en otros países, entrando a formar parte de grupos paramilitares.

A largo plazo, los programas de atención integral de la niñez, ayudan a reducir tales problemas sociales a través del desarrollo de niños sanos física y mentalmente, y con la habilidad y confianza de enfrentar y buscar soluciones a sus problemas.

2. Los Argumentos Demográficos

Durante los últimos años, se han originado una serie de cambios sociales que requieren de nuevos enfoques de atención a la niñez y una nueva perspectiva del desarrollo. Resulta importante considerar algunos de ellos:

- **El incremento en el número de mujeres que trabajan.** La creciente presión para que las mujeres salgan a trabajar, ya sea para mejorar el ingreso familiar, o bien para reemplazar a los hombres en el campo quienes han inmigrado a las ciudades, está creando la necesidad de nuevas alternativas para la atención de la niñez. La madre trabajadora, a pesar de amar a sus hijos y conocer la importancia de dedicarles mucho de su tiempo y energía, no puede satisfacer muchas de estas necesidades, pues tiene que garantizar la supervivencia de la familia. Por esto, ella necesita de apoyos efectivos para proveer a sus hijos de las condiciones que les garanticen un sano desarrollo.
- **La modificación de relaciones familiares tradicionales.** La migración de las familias a diferentes regiones y la desintegración de la estructura familiar en nuestras sociedades, ha ido modificando los roles en la crianza y la socialización de los niños y

ha reducido las posibilidades de su atención dentro del núcleo familiar. Ya no es la madre quien necesariamente está al frente de sus hijos; es muy frecuente ver que en muchos contextos lo hace la abuela, el hijo mayor, la vecina, o en muchas ocasiones, no hay nadie disponible para la atención de los menores.

- **Reducciones en las tasas de mortalidad entre niños.** En los últimos treinta años la tasa de mortalidad infantil se ha reducido en un 50%, dando como resultado un aumento en el número de niños requiriendo servicios para su desarrollo.
- **Aumento en el número de escuelas.** La existencia de un número cada vez mayor de escuelas ha reducido la disponibilidad de los niños mayores para colaborar en el cuidado de sus hermanitos menores. En algunas circunstancias, cuando se ven forzados a hacerlo, por la carencia de otras posibilidades de atención cuando las madres salen a trabajar, los niños mayores han tenido que desertar de la escuela para poder asumir el rol de crianza, en el núcleo familiar.

3. Los Argumentos científicos

Resultados de numerosas investigaciones en los campos de la neurofisiología, la psicología y la nutrición, indican que los primeros años de vida del niño se constituyen en períodos críticos para el desarrollo de su inteligencia, su personalidad y su comportamiento social. Existen evidencias científicas que respaldan estas afirmaciones, tal vez la más importante de ellas sea el descubrimiento acerca del desarrollo de ciertas células cerebrales durante los primeros dos años de vida. En este sentido, la falta de atención al niño en estos períodos críticos del desarrollo puede resultar fatal e irreversible. Además, investigaciones recientes muestran que las adquisiciones del niño en estos estadios iniciales, pueden convertirse en desarrollos sostenidos si los programas involucran algún elemento que asegure la participación de la familia.

4. Los Argumentos Económicos

El sentido común sugiere que una persona bien desarrollada física, mental, social y emocionalmente estaría en mejores condiciones para contribuir económicamente a la familia, a la comunidad y al país, que una persona con deficiencias en cualquiera de estos campos.

Los programas para la atención de la niñez tienen el potencial de mejorar tanto la capacidad física como mental de un individuo, afectando positivamente su rendimiento escolar. La educación formal está orientada al desarrollo de destrezas tales como, la habilidad para organizar conocimientos en categorías lógicas, para transferir conocimientos de una situación a otra, y para ser selectivo en el uso de la información. De esta manera facilita una mayor adaptabilidad tecnológica, lo que incide directamente en un aumento de la productividad.

Las inversiones en salud, nutrición y desarrollo psico-social durante los primeros años de vida de un niño, pueden recuperarse a nivel económico, a través de la reducción de días perdidos por enfermedad, la disminución en el requerimiento de programas de bienestar social y de salud, y la reducción en el número de niños repitiendo el año en las escuelas. La evaluación de un programa para la atención integral de los niños en Brasil mostró que, mediante la reducción en los gastos asociados con la repetición escolar, los ingresos del programa superaron la inversión necesaria para su desarrollo.

Los programas de estimulación temprana, no sólo incrementan la productividad en la vida futura de los niños, sino que además ofrecen la oportunidad para que las mujeres puedan trabajar y liberan a los hermanos mayores para tener un mejor desempeño en la escuela o para trabajar, cuando ello sea necesario.

5. Los Argumentos Humanitarios

Para muchas personas, la obligación de proteger los derechos humanos de los niños es fundamental. Permitir que millones de niños se desarrollen de una manera distorsionada cada año, cuando lo

podríamos prevenir a través de programas de atención a la niñez, es una violación de los derechos humanos básicos. El hecho de que los niños sean dependientes de otros para la satisfacción de sus necesidades y para el logro de sus derechos crea una obligación aún mayor por parte de sus familias, las comunidades y los estados, de crear ambientes sanos y condiciones sociales, económicas y culturales que garanticen el desarrollo de todas sus potencialidades. Sin embargo, el discurso sobre los derechos humanos tiene que convertirse en acciones.

6. Los Argumentos Morales

Una constante en el discurso sobre la niñez es la afirmación: "los niños son nuestro futuro"; pero la transmisión de los valores sociales y morales que guían este futuro empieza desde los primeros meses de vida.

En las sociedades donde existe una creciente preocupación por la pérdida de ciertos valores cruciales, se están desarrollando diversos programas orientados al fortalecimiento de los valores humanos que garanticen la posibilidad de desarrollo justo y equitativo de cada persona y su convivencia solidaria dentro de la sociedad a la cual pertenece.

Los programas participativos de atención a la niñez tienen gran potencial de colaborar en este esfuerzo social al fortalecer el trabajo con padres de familia, en la creación de ambientes físicos y psicológicos, en los cuales a través de los procesos de interacción, socialización, de fortalecimiento de la identidad cultural y de otros procesos de aprendizaje, se desarrollen aquellos valores que queremos caractericen nuestras sociedades. Si los niños son nuestro futuro, ellos son, no sólo los futuros agentes de cambio, sino las bases de la continuidad en una sociedad determinada. Para muchos eso es un propósito peligroso. Sin embargo, para los gobiernos revolucionarios los programas de atención de la niñez representan una oportunidad enorme. La idea que el "hombre nuevo" empieza con el "niño recién nacido" ha sido un argumento básico y adecuado para la inversión masiva en tales programas después de las revoluciones.

Además, la enorme difusión post-revolucionaria de tales programas muestran claramente que la decisión de invertir o no en preescolares o centros de atención de la niñez, es fundamentalmente una decisión política. Cuando la estimulación temprana se vuelve una prioridad, el apoyo financiero aparece, aún en situaciones de pobreza. Así que la financiación de programas de atención a la niñez no es el problema principal. Al contrario, el punto clave es la necesidad de reconocer el valor de estos programas y el deseo político para implementarlos.

Las razones para justificar la inversión de los gobiernos en estos programas son interminables. Lo que es obvio es que cualquier plan de desarrollo nacional que no incluya la atención a la niñez como uno de los aspectos fundamentales está destinado a fracasar. El recurso más grande que tiene un país es los niños; sin adecuados programas para la atención de sus necesidades integrales, los gobiernos están descuidando la única oportunidad para fortalecer el desarrollo nacional.

LA ATENCIÓN INTEGRAL A LA NIÑEZ: UN ENFOQUE NECESARIO

Como respuesta a la crisis social y económica en América Latina y el Caribe, los gobiernos nacionales han empezado a invertir en programas para la atención de la niñez. Sin embargo, la gran mayoría de los esfuerzos han tomado la forma de iniciativas aisladas, tales como: campañas de vacunación, rehidratación oral, lactancia materna, instalación de letrinas y obtención de agua pura. Aunque estos programas han tenido éxito notable, **se han enfocado estrechamente en la supervivencia y en el crecimiento físico del niño, sin tener en cuenta las necesidades psicológicas y sociales requeridas para su desarrollo integral.**

El sano desarrollo de un niño no se refiere únicamente a su crecimiento. Mientras, el término crecimiento se refiere a su cambio de tamaño, el desarrollo se caracteriza por los cambios en la complejidad y el funcionamiento de las diferentes dimensiones del ser humano. Un niño que aprende a coordinar los movimientos de sus ojos y sus manos para tomar un objeto, está indicando que ha desarrollado una manera más compleja de pensar y actuar. Por lo tanto, se puede definir el desarrollo de un niño como....

...un proceso de cambio en el cual el niño aprende a manejar niveles de movimiento, pensamiento, sentimiento, comunicación e interacción cada vez más difíciles.

Teniendo en cuenta esta definición sobre el desarrollo de un niño, podemos colegir fácilmente que dicho desarrollo conlleva las siguientes características:

1. El Desarrollo es Multi-Dimensional

El desarrollo involucra un número de dimensiones:

- La dimensión física, o sea, la habilidad de movimiento y coordinación;
- La dimensión mental, o sea, la habilidad de pensar, razonar y hablar;
- La dimensión emocional, o sea, la habilidad de sentir y expresar sus emociones; y
- La dimensión social, o sea, la habilidad de relacionarse con otros

2. El Desarrollo es Integral

Las diferentes dimensiones del desarrollo de un niño están inter-relacionadas y por ello, los cambios en una dimensión, influyen y son a su vez influenciados por el desarrollo en las otras dimensiones. Por ejemplo, el desarrollo emocional influye en el desarrollo cognitivo. Si un niño está bajo fuertes tensiones y no ha desarrollado la habilidad para manejarlas, eso afectará su desarrollo físico e intelectual. Esta inter-relación entre las dimensiones significa que para asegurar el sano desarrollo del niño, se debe atender al niño en su totalidad, y programar su desarrollo de una manera "integral".

3. El Desarrollo es Continuo

El proceso de desarrollo empieza antes del nacimiento y continúa

durante toda la vida, así que lo que ocurre al niño durante sus primeros años tendrá algún impacto sobre su futuro. Además los efectos se acumulan, creando retrasos en su desarrollo.

4. El Desarrollo ocurre mediante la Interacción

El desarrollo ocurre a medida que el niño responde a, aprende de, y busca afecto de su medio ambiente, o sea, en el proceso de interactuar con las personas y objetos que lo rodean. Por lo tanto, fomentar el sano desarrollo del niño requiere más que simplemente "estimularlo." Requiere además, respuestas a las iniciativas del niño y la creación de un ambiente físico y psicológico que le presente opciones reales para explorar y actuar de acuerdo con sus intereses y nivel de desarrollo.

5. El Desarrollo sigue un Esquema

El desarrollo infantil sigue una serie de etapas o secuencias. Por ejemplo, cuando un bebé puede pararse sin ayuda, si colocamos un objeto a unos metros de distancia por lo general el resultado será que tratará de ir en su busca. Sin embargo, el ritmo y carácter del desarrollo varía de niño a niño y según la cultura.

LA CREACIÓN DE AMBIENTES FÍSICOS Y PSICOLÓGICOS ADECUADOS: UNA CONDICIÓN NECESARIA PARA FAVORECER EL DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO

El desarrollo integral de los niños sólo se logra con un proceso a través del cual se creen ambientes físicos y psicológicos adecuados para promover su bienestar físico, intelectual y socio-emocional y el de los adultos que los rodean, ya que el niño depende totalmente de los adultos para su supervivencia y desarrollo en sus primeros años.

El ambiente físico y psicológico en el cual crece y se desarrolla el niño varía en sus diferentes etapas de desarrollo, e incluye, no sólo su ambiente inmediato, la familia, sino también la comunidad, que influye en crear muchas de las condiciones específicas que lo afectan. Los centros de atención y otros tipos de instituciones que atienden al niño son sólo parte de ese ambiente que

influye en su desarrollo. Es decir, fomentar el desarrollo integral requiere crear ciertas condiciones en el ambiente y debe centrarse en el desarrollo de las personas, las familias, las comunidades y las instituciones, y no puede lograrse por medio de programas que terminan cuando el niño llega a cierta edad, sino que es un proceso continuo a lo largo de la vida. Además, este proceso de desarrollo infantil debe darse en el contexto del ambiente total que rodea al niño.

El problema de atención integral a la niñez, entonces, no se logra simplemente enviando a los niños a instituciones convencionales, sino que es necesario encontrar la manera de atender sus **necesidades físicas, socio-afectivas, intelectuales en forma integral en el contexto en el cual vive**. Por lo tanto cualquier alternativa que realmente responda a las necesidades de los niños debe centrarse además en la familia y en la comunidad, como ambientes en los cuales se da su desarrollo.

Para que el niño se desarrolle física y emocionalmente sano, es necesario atender oportuna y adecuadamente sus **necesidades básicas de orden físico, social, afectivo e intelectual**. Estas van más allá de la necesidad de alimento, protección y cuidados de salud. Aunque es cierto que **las primeras necesidades de un niño son físicas**, atender éstas solamente, no asegura su sano desarrollo psicológico e intelectual.

Los niños deben crecer en ambientes con amor y afecto, si han de convertirse en adultos capaces de afrontar sus persistentes problemas. A menos que desde muy temprana edad se cultive en los niños la confianza en sus propias habilidades, serán personas pesimistas, que aceptan sus problemas como insolubles o como "la voluntad de Dios".

El autoconcepto, o la manera como la persona piensa sobre sí misma, se forma por miles de impresiones que la persona recibe de otras personas desde que nace. A los 3 o 4 años, el niño ya se ha formado una idea sobre quién es: si es atractivo, común o feo; si es capaz de hacer las cosas o no, si aprende rápida o lentamente. A medida que crece, estas ideas se van estructurando y reafirmando. La cantidad y la calidad de la interacción entre el niño y los adultos, otros niños y los objetos del medio que rodean, afectan su desarrollo emocional, y la imagen o concepto que el se forma de sí mismo. Las personas más importantes en la formación de este autoconcepto son: la madre del niño

(o la persona que la sustituye), la familia, sus amigos, el vecindario, y por último, su maestro y su escuela. Si la madre vive en circunstancias de privación, probablemente tendrá un autoconcepto negativo y a menos que se le ayude a superar sus propias deficiencias, es probable que les transmita a sus hijos su autoconcepto negativo.

La forma cómo actúan los padres es definitiva para el desarrollo emocional del niño. Es necesario que haya consistencia en el comportamiento de los padres, de esta forma el niño comprenderá lo que es aceptable y lo que no lo es, y aprenderá a predecir ciertas reacciones. Pero al mismo tiempo debe haber cierto grado de flexibilidad en la relación y habilidad para adaptarse a situaciones cambiantes. Además es deseable que el niño interactúe con más de un adulto para aprender que no toda la gente es igual.

Un autoconcepto negativo es nocivo en muchos sentidos: hace que muchas personas fracasen por el miedo a ensayar nuevas ideas o a correr riesgos y hace que otros fracasen por la sobrevaloración de su propia capacidad para hacer algo cuando en realidad ese algo es una tarea imposible. En el desarrollo de su autoconfianza, se debe enseñar a los niños a reconocer sus límites. Esto implica un proceso de solución de problemas, en el cual el énfasis se da en orientar a los niños en la identificación de problemas y en la búsqueda de soluciones. Los juegos y rompecabezas no son simplemente para entretener a los niños y mantenerlos callados; éstos desempeñan un papel crucial para lograr que los niños piensen críticamente, reconozcan problemas y busquen soluciones viables. Este pensamiento crítico es particularmente importante más tarde en la vida para desarrollar un proceso autosostenido en el cual las personas perciban críticamente su situación. No es suficiente que las personas perciban sus problemas, es necesario que sean capaces de analizar porque existe el problema y de encontrar soluciones prácticas utilizando los recursos disponibles.

Es claro entonces que **un niño debe vivir en un ambiente que estimule sus sentidos y sus percepciones**; un ambiente en el cual haya adultos con los que pueda conversar y que respondan a sus preguntas; un ambiente que le ayude a desarrollar su habilidad de lenguaje; un ambiente que no le resuelva sus problemas, sino que le ayude a resolverlos. Estos aspectos son mucho más importantes que el que aprenda a leer o contar muy tempranamente, o el que asista al preescolar. El desarrollo intelectual de un niño se relaciona igualmente con su autoconcepto. A menos que un niño tenga un

autoconcepto sano será incapaz de explorar nuevas ideas que respondan a alguna de sus propias inquietudes o de usar la creatividad y el conocimiento para lograr objetivos con los recursos de su ambiente. Al igual que el autoconcepto, el desarrollo intelectual del niño depende en gran parte de la cantidad y de la calidad de la interacción entre el niño, el adulto y otros niños.

Otra necesidad básica del niño es **satisfacer las expectativas de su sociedad**. Estas expectativas cambiarán según la sociedad, pero de todos modos existen dos tipos de expectativas que debe satisfacer. La primera expectativa que debe cumplir un niño es aprender a vivir dentro de las normas de comportamiento social aceptables en su sociedad. De ésta surge la segunda expectativa que es la de aprender algunas habilidades y conceptos específicos que se espera que domine en las diferentes edades. Por ejemplo, en el Mundo Occidental y en los países en vía de desarrollo que han estado bajo su influencia cultural, el niño de 4 ó 5 años debe reconocer figuras, colores y saber sus nombres, así como distinguir tamaños; a los 5 ó 6 años debe saber contar; y a los 6 ó 7 debe saber leer. Ninguna de estas cosas es indispensable para su sano desarrollo en esas edades y ninguna contribuye tampoco de manera especial a su bienestar. Pero si no aprende estas cosas a la edad esperada, su sociedad empezará a rechazarlo considerándolo como alguien que no es inteligente y que no es capaz de aprender. Lo cual por supuesto, no es cierto en los casos de quienes se desarrollan más lentamente, pero la sociedad sigue creyendo que sí lo es.

Es una experiencia dolorosa ver a un padre ansioso que trata de forzar a su sollozante niño de primer grado a aprender lo que no puede aún. El temor del padre por el fracaso del niño destruye poco a poco el autoconcepto del niño, asegurando así su fracaso futuro.

CRITERIOS PARA LA ORGANIZACIÓN DE PROGRAMAS PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA NIÑEZ

Ya hemos descrito las condiciones generales de la niñez en América Latina y el Caribe, algunos argumentos para comprender por qué es necesario invertir en la niñez, y luego, analizamos brevemente la naturaleza integral del desarrollo del niño y de lo que significa crear ambientes adecuados para estimular su desarrollo integral. Ahora nos detenemos a analizar los criterios que deben

orientar el desarrollo de programas de esta naturaleza.

Si se desea, que los programas atiendan a las necesidades básicas, físicas y psicológicas en forma integrada y contribuyan a crear mejores ambientes para el desarrollo de niños y adultos, deben estar orientados a satisfacer los siguientes criterios:

1. Atender las cambiantes necesidades de los niños en sus diferentes etapas de desarrollo

Es necesario que los programas se diseñen para satisfacer las necesidades de los niños que varían en sus diferentes etapas de desarrollo.

Durante el primer año de vida, un bebé normal se desarrollará rápidamente cambiando desde llorar, hasta el poder emitir sonidos significativos; y físicamente desde sólo permanecer de espaldas a gatear y quizás caminar. Pero a esta edad los bebés no juegan juntos y requieren de atención individual y juguetes propios. Las necesidades básicas para el sano desarrollo del niño durante su primer año son:

- El afecto que se le dé
- La leche materna o su sustituto
- Agua pura para beber
- Una alimentación saludable
- Un lugar limpio, cálido y seguro para estar
- Las vacunas contra las enfermedades más comunes

Los aspectos del segundo año de vida son muy parecidos a los del primero. Durante este segundo año de vida, el desarrollo físico del niño se extiende desde dar sus primeros pasos hasta caminar, correr, saltar y subir escaleras. Está aprendiendo a patear y a tirar objetos y no puede, por lo tanto confinarse a un patio-corral o una habitación. Necesita espacio para su desarrollo físico, lo que significa que requiere de un lugar limpio para jugar tanto adentro como afuera de su casa. Así que se requiere prestar atención a los requerimientos físicos del niño durante este período y proporcionarle un lugar donde el niño pueda jugar y explorar sin ningún peligro.

Durante el segundo año de vida, también el desarrollo social del niño avanza en diversas formas. El niño está aprendiendo a expresar sus sentimientos y a manifestar su afecto de muchas maneras. Está aprendiendo a imitar a los adultos y niños mayores, así como a interactuar de una forma determinada con sus hermanos y hermanas mayores.

Durante el tercer año de vida el desarrollo físico no es tan dramático como cuando el niño por primera vez se para, camina y corre, pero todavía es importante. Sin embargo, el desarrollo emocional e intelectual del niño empieza a ser más variado. Dos aspectos comienzan a tomar forma durante este período y lo continuarán haciendo durante los siguientes años. Uno es el desarrollo del lenguaje y el aprendizaje en el que se basa y el segundo es la formación del autoconcepto.

Entre los tres a seis años el niño continua dando grandes saltos en el desarrollo de su lenguaje. La observación del desarrollo lingüístico del niño debe permanecer como el mejor indicador de su desarrollo intelectual.

El autoconcepto continúa su proceso de formación. Sigue siendo el factor más importante en el desarrollo del niño, debido a que en este período puede ser fuertemente influenciado, para bien o mal. Después de que el niño cumpla 6 ó 7 años será difícil cambiar un autoconcepto negativo.

La mayoría de los niños han alcanzado un nivel en su desarrollo social en el cual pueden jugar y trabajar en grupo y su lenguaje se ha desarrollado hasta el punto de permitirle aprender canciones y pequeños poemas. Su desarrollo intelectual ha avanzado lo suficiente como para que entienda dibujos relacionados con sus experiencias pasadas. Todas estas cosas significan que se puede iniciar alguna educación formal para darle la oportunidad de aprender aquello que no ha sido parte de sus experiencias en la casa y la comunidad.

Esto incluye aprender a jugar, a trabajar en grupo, a internalizar las normas aceptables en estos contextos, aprender a cantar canciones tradicionales, aprender a dibujar y a expresarse, aprender algunas rutinas y hábitos de su vida cotidiana, hacer representaciones simbólicas y de roles sobre los aspectos más importantes del mundo que lo rodea.

Vemos claramente que las necesidades varían según la edad del niño y por eso

los programas deben ser organizados de tal manera que respondan a las diferentes necesidades de los mismos en sus distintas edades.

2. Los programas deben implementarse utilizando estrategias que fortalezcan la habilidad de la familia, o su sustituto para atender las necesidades del niño

La habilidad de la familia para satisfacer las necesidades básicas del niño varía según el contexto social y político en que se viva. Si la familia puede satisfacer las necesidades mínimas de tipo físico, también necesita tiempo para satisfacer las necesidades emocionales y afectivas de los niños. Como ya señalamos, tanto el desarrollo intelectual como el desarrollo emocional se relacionan con la cantidad y la calidad de la interacción entre el niño y los adultos y entre el niño y otros niños. De manera que si un programa ha de mejorar la habilidad de la familia para atender al niño, debe crear condiciones para que tengan más tiempo juntos. Hay muchas circunstancias que limitan el tiempo que los padres están con sus hijos, por ejemplo:

- a. Cuando ambos padres trabajan y no hay nadie que pueda proporcionar al niño atención individual.
- b. Cuando una sola persona debe asumir la responsabilidad de ambos padres.
- c. Cuando ambos padres utilizan su tiempo para satisfacer otros intereses.
- d. Cuando en la familia hay muchos niños de edades cercanas.
- e. Cuando en la familia se presentan casos de enfermedad.
- f. Cuando los padres deben utilizar todo su tiempo y su energía en conseguir lo necesario para las necesidades básicas de la familia.

Cualquier programa que pueda cambiar o compensar esas condiciones, proporcionar a la familia más tiempo para atender al niño. Puede suceder sin embargo, que aún así, algunos padres no utilicen el tiempo disponible para atender adecuadamente al niño. Una de las formas de animar a éstos padres es desarrollar en ellos una actitud positiva frente a la importancia de dedicar

ese tiempo a los niños en forma productiva.

Los mejores programas para fortalecer la habilidad de la familia son aquellos que no dan más ayuda que la que la familia necesita, de esta forma, la asistencia que estos programas suministran y fortalecen la familia en lugar de debilitarla. Este punto se hace más claro si se mira en el contexto de la política nacional. En casi todos los países existen una serie de programas preescolares que van desde aquellos que atienden casos extremos de huérfanos o niños en condiciones tales que necesitan vivir permanentemente en una institución, hasta aquellos en que la madre ayuda a cuidar su hijo en casa (ver cuadro I). En cualquier país siempre existirá la necesidad de centros de atención a la niñez o guarderías, aunque en realidad no sea para más del 15% de la población. Desafortunadamente, en la actualidad, se hace demasiada presión en establecer tales centros para la mayoría de la población, lo que conlleva a que los padres estén siendo sustituidos por un maestro que se convierte en el principal agente del desarrollo intelectual del niño, debilitando así la habilidad de los padres para atender las necesidades infantiles.

Cuadro 1: Relación entre posibles programas de atención a la niñez y la habilidad de la familia para sus necesidades.

PROGRAMAS DE TIEMPO COMPLETO			
Guardería y preescolares para madres trabajadoras	PROGRAMAS DE MEDIO TIEMPO		
Centros vecinales	Preescolares donde niños interactúen	DOS DÍAS A LA SEMANA	
		Programas Niño a Niño	REUNIONES PERIÓDICAS
			Programas para ayudar a los padres en la casa

PROGRAMAS DE EDUCACIÓN A LOS PADRES

(Común para todas las modalidades)

3. Los programas deben basarse en la autoayuda y la autogestión a nivel familiar y comunitario

La experiencia de varios países ha demostrado que aún en el caso de que los gobiernos puedan soportar un incremento continuo en su presupuesto para pagar un número creciente de programas de preescolar, el éxito de estos programas depende en gran medida de que la familia y la comunidad acepten la responsabilidad de los mismos. Se aplica aquí la misma idea básica de la habilidad de la familia para atender las necesidades infantiles: si el maestro reemplaza al padre como educador, éste último no desarrollará su habilidad para cumplir su papel, igualmente se aplica si el gobierno sustituye a la familia y a la comunidad local en el financiamiento y en su manejo de programas diseñados para el beneficio de sus hijos. Así como el programa debe proveer adecuada y suficiente ayuda para desarrollar la habilidad de la familia para satisfacer las necesidades del niño, debe proveerla para desarrollar en la comunidad la habilidad de llegar a ser autogestionada.

Es poco probable que se pueda progresar mucho en la implementación de programas para el sano desarrollo de los niños en muchas partes del mundo, a menos que los gobiernos encuentren la manera de iniciar programas que lleven a la autogestión comunitaria, a la autoconfianza y a la cooperación. La raíz del problema parece ser que tan pronto llega la acción del gobierno a una comunidad la autogestión tiende a desaparecer; una y otra vez se observa el mismo proceso. La comunidad local es capaz de construir con su propio esfuerzo un preescolar y de ponerlo a funcionar sin ayuda. Tan pronto como el gobierno empieza a ayudar, el apoyo local decae y se vuelve difícil lograr que los padres asistan a las reuniones debido a que el poder de decisión ha sido transferido a las manos de alguien que trabaja para el gobierno. Evidentemente esto es contraproducente, porque mientras más ayuda suministre el gobierno, más ayuda se requiere. Lo que debería lograrse es que la ayuda del gobierno se dé tal manera que aumente la capacidad de autogestión de la comunidad local para mantener el programa en funcionamiento.

4. Deben organizarse de tal manera que puedan atender el mayor número posible de niños y de familias, con los recursos financieros, humanos e institucionales de la comunidad y del país

Históricamente, los preescolares se desarrollaron como una extensión del sistema escolar tradicional, con el fin de atender las necesidades de los niños y, como tales, muestran problemas semejantes a los de los programas educativos convencionales. En primer lugar, son costosos pues requieren de un centro o aula y de un profesor, por lo que consecuentemente, limitan sus servicios a una elite. Más aún, la edad de ingreso normalmente es de 3 años, cuando ya es muy tarde para los niños más necesitados.

Lo que se evidencia por tanto, es una estrategia que ha concentrado todos sus recursos en la satisfacción de todas las necesidades de un pequeño grupo de población, a expensas de la mayoría de ella, que recibe poca o ninguna atención. Lo que deseáramos contemplar es una repartición más equitativa de recursos para toda la población, donde se satisfagan las necesidades básicas, y se deleguen las demás responsabilidades en la familia y la comunidad.

En consecuencia, debemos reconsiderar las formas de manejar el tiempo, el espacio y los recursos materiales y humanos para cubrir las necesidades básicas de la mayoría de la población. Por ejemplo, cómo podemos ampliar la cobertura a través de la participación comunitaria en los programas y, así reducir las necesidades del personal altamente calificado y costoso, requerido por el sistema formal? Cómo podemos tener horarios flexibles para lograr la participación de un mayor número de padres e hijos? Cómo podemos reducir la necesidad de edificios costosos? Cómo podemos hacer estos programas pertinentes para la población rural? Cómo podemos lograr que los programas comiencen desde el nacimiento del niño?

DE LA RETÓRICA A LA IMPLEMENTACIÓN: ALGUNAS ESTRATEGIAS PARA

AVANZAR HACIA PROGRAMAS DE ATENCIÓN INTEGRAL A LA NIÑEZ

Para demasiadas personas, un programa para el desarrollo de la niñez, crea la impresión de que se trata de 25 ó 30 niños, entre 3 a 5 años, jugando con tacos de madera o cuadros y triángulos de distintos colores, supervisados por una maestra profesional dentro de una aula. Asociar el desarrollo del niño con este modelo "preescolar" es desafortunado, dado que el poner el énfasis en el desarrollo mental del niño, es costoso y se inicia tarde en la vida de la niñez. Además, involucra un enfoque "institucional" en el cual se crean centros de atención que "compensan" los elementos que faltan en el ambiente familiar o comunitario, sin involucrar los miembros de la familia o la comunidad en tales programas.

El lector puede decir que todo eso está bien, pero qué significa en la práctica? ¿Cómo se pueden introducir estos cambios en el sistema existente? ¿Qué tan grandes son los cambios que esto implica? ¿Qué tan realista son esos cambios?

En realidad, avanzar programáticamente hacia el desarrollo integral de la niñez implica trabajar en cinco áreas principales. Que son:

▪Mejorar los centros de atención a la niñez.

El enfoque más común para atender a las necesidades de la niñez, sigue siendo los centros de atención, tales como los preescolares y las guarderías. Estas instituciones rara vez atienden las necesidades de forma "integral". Sin embargo, sería irreal plantear que todos los centros deben ser reemplazados. Tienen una larga historia y son altamente valorados en la mayoría de sociedades. Además, en las familias en que ambos padres trabajan hay una necesidad para "reemplazar" la familia. Así que la idea no es abolir las instituciones de atención a la niñez si no de encontrar alternativas que amplíen los beneficios del niño mediante la participación de la familia o la comunidad.

▪Apoyar y educar la familia

Aunque los centros de atención ofrecen atención directa al niño, los programas para la educación de los padres u otros miembros de la familia crean una oportunidad de atender a sus necesidades indirectamente. El objetivo principal de los programas para la educación de los padres es el de fortalecer su propio autoconcepto y habilidades para que puedan asegurar el sano desarrollo físico, psicológico y social del niño.

▪ **Promover el desarrollo comunitario**

El desarrollo del niño depende no únicamente de la familia, sino también del medio ambiente. En situaciones en las que los padres no pueden proveer a sus hijos un lugar limpio y seguro para que duerman, agua limpia para que beban o suficiente comida, o cuando la comunidad no cuenta con letrinas o sistemas de disposición de basuras, o servicios de salud adecuados, los programas de atención integral a la niñez deben incluir elementos de desarrollo comunitario. Esta estrategia pone énfasis en la iniciativa, organización y participación comunitaria como base para la acción común y el mejoramiento de su ambiente local.

▪ **Fortalecer los recursos humanos y la capacidad local**

Cualquiera que sea el enfoque de nuestros esfuerzos, en los centros, las familias o las comunidades, para lograr nuestros objetivos requerimos de recursos humanos, materiales y financieros para planear, organizar, implementar y evaluar adecuadamente los programas. Eso implica la necesidad de crear o fortalecer instituciones, capacitar el personal requerido, proveer materiales y desarrollar tecnologías apropiadas.

▪ **Concientizar a los políticos y a la sociedad sobre las nuevas ideas**

Para tener éxito, una innovación tiene que ser aceptada no solamente desde el punto de vista de los padres, sino también a nivel de los educadores, los líderes comunitarios, los directores de programas y los políticos. En el proceso en que nuevas ideas surgen hay necesidad de diseminarla a través de las distintas poblaciones y culturas, utilizando todos los medios de comunicación y acción social.

Miremos esos seis elementos en más detalle para ver qué significan cuando los ponemos en práctica.

1. ADAPTAR LOS ENFOQUES BASADOS EN CENTROS DE ATENCIÓN

Es necesario reflexionar sobre cómo organizar programas amplios que tengan la posibilidad de llegar a los diferentes sectores de la población, utilizando de manera eficiente los recursos materiales, humanos y financieros disponibles. Pocos países tienen los recursos necesarios para satisfacer las necesidades "integrales" de todos los niños a través de programas convencionales. Así que al considerar esta opción, los políticos deben considerar las ventajas y desventajas de este modelo y las alternativas que tiene.

Los Centros de atención a la niñez conllevan ventajas para el desarrollo de la misma. Estas son:

- Debido a que la atención es directa, es relativamente fácil observar si el niño está recibiendo los diferentes componentes de cuidado (nutrición, estimulación, afecto y cuidados en salud)
- El agrupar a los niños crea la posibilidad de usar los programas de atención a la niñez como un punto de entrada para varias acciones tales como la vacunación, el seguimiento de su crecimiento y desarrollo.
- Para niños de 3 a 6 años, los centros crean un ambiente especial de interacción social que no es posible en la mayoría de los hogares. Durante esas edades los niños necesitan interactuar con otros niños y requieren actividades que fortalezcan destrezas y habilidades (tales como el lenguaje).
- Las facilidades físicas donde funcionan los centros son necesarias para los políticos, porque son logros tangibles.

Pero además del alto costo, tienen varias desventajas como:

- La disponibilidad de los centros erosiona la responsabilidad de la familia en el cuidado y desarrollo de sus niños.
- La atención fuera del hogar puede crear problemas si el ambiente dentro del centro es muy diferente al del hogar.
- Los niños de menos de 3 años generalmente no controlan esfínteres, no pueden vestirse o alimentarse solos y no se les puede organizar en un grupo. Por lo tanto, mientras más pequeño sea el niño, más difícil y costosa es la tarea de la institución.

Hasta qué punto es bueno apoyar algún programa institucional de atención a la niñez dependerá de lo siguiente:

- A quiénes está llegando
- De qué manera el contenido del programa atiende a las necesidades de los niños y de la familia.
- Cómo está organizado el programa, en cuanto al nivel de participación de la familia y la comunidad, la calidad de la atención y el costo.

Cuando pensamos en centros de atención a la niñez, casi sin variar pensamos en preescolares o guarderías. Pero hay por lo menos cinco alternativas a estos centros convencionales de atención, las cuales incluyen:

- Programas integrados de escuela-hogar
- Hogares de cuidado diario
- Centros de salud y nutrición
- Centros de cuidado basado en el sitio de trabajo
- Preescolares no formales

En el tercer folleto de esta serie sobre **Alternativas de Atención a la Niñez**, se analizarán estos y otros programas.

Un reto muy grande que tienen los Ministerios de Educación es como llevar a cabo cambios dentro del sistema convencional. La situación política y

económica de los países no siempre permite que se inicien cambios masivos en un determinado momento. Pero esto no significa que no pueden hacerse cambios significativos para fortalecer la implementación del concepto de la atención integral a la niñez, desde el sistema convencional. Al contrario hay muchas acciones que se pueden llevar a cabo desde el sistema formal. Por ejemplo:

- **Educar a las maestras y jardineras sobre formas alternativas de estimular el desarrollo integral del niño** y animarles para buscar maneras de involucrar a los padres en la educación de los niños y a articular sus acciones con los otras instituciones que también se relacionan con la atención a la niñez, como los centros de salud. Eso se puede lograr mediante sesiones de capacitación, talleres, vídeos, juegos, y programas innovadores que estimulen a las maestras a pensar sobre cómo adoptar alternativas a sus sistemas tradicionales.
- **Diseminar la idea de la atención integral dentro del contexto de los Ministerios y sus instituciones.** Eso requiere la preparación de libros y manuales de trabajo para personas de diferentes niveles: dirigentes y políticos, para orientarlos sobre la formulación de políticas; coordinadores de proyectos, quienes necesitan manuales de capacitación; y trabajadores de campo, quienes necesitan juegos, juguetes y materiales para usar con los niños, las familias y las comunidades.
- **Articular acciones con otros niveles del sistema y con personas e instituciones fuera del sistema formal para enriquecer el currículo.** Por ejemplo, articular programas con las escuelas primarias, tales como Niño a Niño. Organizar programas con las personas de la tercera edad dentro de la comunidad, para que ellos enseñen a los niños la cultura y la historia de su región. Buscar formas de celebrar los días festivos no como días aislados sino como parte de todo el proceso comunitario.
- **Usar grupos comunitarios ya existentes para introducir nuevas ideas.** Por ejemplo, coordinar actividades con otras instituciones, tales

como servicios de salud y nutrición, o utilizar los grupos de acción comunal como medio para introducir la participación real de los padres en el desarrollo integral de los niños, en vez de simplemente su participación física en las actividades. Fomentar la participación de los padres como voluntarios en los preescolares.

2. APOYAR Y EDUCAR A LA FAMILIA

Programas para la educación y el apoyo de los padres u otros agentes educativos que trabajan niño pueden reemplazar o complementar a los programas que atienden sus necesidades de salud, nutrición y educación. Su propósito básico es fortalecer el auto-concepto de los padres y enseñarles las destrezas para atender a las necesidades de sus niños en sus propias casas. Las ventajas que tienen estos programas basados en la familia son:

- Fortalecer la responsabilidad de la familia.** En la mayoría de las sociedades la familia mantiene la responsabilidad principal para con el niño, así que los programas deben reforzar en vez de reemplazar la responsabilidad familiar. Poner demasiado énfasis en los centros de atención con frecuencia tiene un efecto negativo pues va reduciendo la importancia de la familia.
- Apoyar otros programas existentes.** Aun cuando el niño pasa parte del día en un centro fuera de la casa, la principal influencia para su desarrollo sigue siendo la familia. Lo que pasa en la casa puede apoyar o contradecir lo que pasa en estos programas apoyando o haciendo inútil sus efectos.
- Sostener los desarrollos a largo plazo.** Cambios permanentes en los niños requieren de cambios en las actitudes y comportamientos de los padres y tales cambios no resultan de los programas de atención directa a los niños. Al contrario los centros de atención a la niñez tienden a crear una actitud pasiva por parte de los padres. La educación de los padres crea un proceso más participativo y ofrece mejor posibilidad de continuar con los

logros.

- **Facilitar la atención a niños menores de 3 años.** Un problema con los programas convencionales ha sido el de que los niños menores de 3 años, generalmente aún no controlan esfínteres, no pueden vestirse o alimentarse solos y no se les puede organizar en grupo. Por lo tanto, mientras más pequeño sea el niño, es más difícil y costosa la tarea de la institución. Sin embargo, esperar hasta que el niño tenga 3 años para comenzar proveerle atención es esperar demasiado y ya ser muy tarde, puesto que los primeros tres años son cruciales tanto en su desarrollo físico como en la formación de su autoconcepto. Programas basados en la familia ofrecen la posibilidad de atender sus necesidades integrales desde su nacimiento.
- **Facilitar un enfoque integral.** Mediante los programas basados en las familias se pueden atender efectiva y eficientemente los diferentes componentes de salud, nutrición y desarrollo psico-social.
- **Aumentar la cobertura y reducir los costos.** Los programas basados en la educación de la familia ofrecen la posibilidad de amplia cobertura y como no requieren de espacios físicos, tales como preescolares, la economía a escala es evidente, además si tenemos en cuenta de que en la mayoría de los hogares hay más de un niño, veremos que los costos se reducen aún más. Sin embargo, hay unas precauciones que cualquier persona que diseñe programas basados en la familia debe de tener en cuenta. Estas son:
- **La educación debe tener en cuenta lo que la gente ya sabe y lo que necesita saber y debe estar basada en las prácticas tradicionales.** Tener en cuenta la riqueza de conocimientos existentes, implica no únicamente traer "profesionales" de otras comunidades, sino significa desarrollar programas realmente participativos, que se inicien con un proceso de conocer a las comunidades, sus ideas y prácticas.

- **El énfasis debe ser en fortalecer el autoconcepto de los padres y no en cambiar sus conocimientos.** Aunque muchos programas tienen mucho Éxito en la transmisión de conocimientos, lograr cambios de comportamientos requiere de algo más. Los programas deben proveer contactos interpersonales y estructuras organizativas y redes de apoyo e interacción, que estimulen la reflexión, ayuden a interpretar la información y a sostener los cambios logrados.
- **Se deben percibir los programas basados en la familia como uno entre varias estrategias complementarias.** Sus amplias ventajas y bajos costos han creado una impresión de que dichos programas son como una panacea para los problemas de los países en vía de desarrollo. Aunque sin duda, pueden ofrecer el punto de entrada para varios proyectos comunitarios, funcionan mejor cuando están organizados en conjunto con otros programas.

De la misma manera que hay variaciones en los centros de atención a la niñez, hay varios estilos de programas basados en la familia. La educación de los padres u otros miembros de la familia puede ocurrir en la casa o fuera de la casa; en grupos o individualmente; directamente o a distancia; y utilizando dinámicas de aprendizaje o sistemas de demostración, observación e imitación. Los programas también varían en términos de sus objetivos, filosofías, materiales y participantes.

Algunas de las variaciones son:

1. Visitas domiciliarias
2. Educación de padres y otros adultos
3. Programas Niño a Niño
4. Uso de los medios masivos de comunicación
5. Comunicación educativa y participativa

3. PROMOVER EL DESARROLLO COMUNITARIO

A largo plazo, el desarrollo del niño dependerá no solamente de los

logros y cambios que ocurran en el hogar, sino también de las transformaciones que se operen en el medio ambiente en el cual vive. Un programa verdaderamente integral para el sano desarrollo de los niños, debe incluir elementos de atención a la comunidad.

Desde nuestro marco de referencia, el desarrollo comunitario significa (1) mejorar las condiciones de vida, incluyendo ingresos, salud, nutrición, alojamiento, saneamiento y recreación, y (2) cambiar el sistema organizativo, dándoles a los miembros de la comunidad más poder en la toma de decisiones y más control sobre aspectos que influyen en la vida diaria. Esta definición va más allá de las definiciones que hacen énfasis en los cambios materiales y en el nivel de vida, y toma la meta de fortalecer la organización comunitaria como su objetivo principal.

En los programas basados en la comunidad, es particularmente importante la organización de grupos y su acción colectiva para mejorar el ambiente. La participación comunitaria, se convierte en algo más que el involucrar a la población local como mecanismo para identificar las necesidades. Al contrario, la participación se convierte en esta instancia, en el proceso mediante el cual los individuos se organizan a sí mismos y, a través de esa organización, son capaces de identificar sus propias necesidades, así como de participar en el diseño, implementación y evaluación de la acción comunitaria.

Los programas comunitarios pueden adquirir una variedad de formas. Pueden iniciarse con el niño como punto de partida, como es el caso del Proyecto PROMESA, un proyecto de desarrollo comunitario que se inició con cien familias en cuatro comunidades de la costa pacífica colombiana y es ya un programa que atiende a más de 2.500 familias en la región. Este programa comenzó motivando a las madres para que fortalecieran el sano desarrollo físico e intelectual de sus hijos a través de reuniones, dirigidas por personas de la misma comunidad. Gradualmente, se convirtió en un programa de desarrollo comunitario más amplio, tendiente a mejorar los diferentes aspectos del ambiente físico y psicológico incluyendo: a) programas de saneamiento tales como la construcción de letrinas, la recolección de basuras, la obtención de agua potable, prevención y tratamiento de malaria, drenaje de charcas o pantanos y servicios primarios de salud, administrados por la misma

comunidad; b) desarrollo social e intelectual de los adultos incluso, cursos de educación de adultos en alfabetización y habilidades vocacionales; c) organización de grupos de producción para carpinteros, agricultores, pescadores y mujeres fabricantes de toldillos, cestas y colchones así como un amplio comité comunitario para promover el desarrollo local; d) actividades culturales y deportes para toda la comunidad.

Los programas comunitarios, pueden no incluir inicialmente, actividades dirigidas a los niños y su punto de partida, puede ser más bien la comunidad. El Proyecto SERVOL, ubicado en Puerto España, Trinidad, es un ejemplo de este tipo de programa comunitario, en el cual los esfuerzos iniciales incluyeron mejoras en el ambiente, la búsqueda de empleos y el estímulo a pequeñas empresas y, sólo después de un tiempo, se desarrollaron programas preescolares.

4. FORTALECER LAS INSTITUCIONES LOCALES

Hasta ahora hemos discutido tres estrategias para fortalecer los programas de atención a la niñez, uno basado en la atención directa, y los otros dos basados en el mejoramiento de ambiente (la familia y la comunidad) que influyen en el desarrollo del niño. Pero hemos visto que el desarrollo está relacionado también con las instituciones del sector social, tales como las de salud, educación, religión y producción. Para que cualquiera de esas tres estrategias sea efectiva y para sostener sus logros a mediano y largo plazo, se requiere crear o fortalecer instituciones dedicadas a la atención a la niñez.

La fuerza institucional está en:

- las personas capaces y motivadas
- las facilidades y materiales adecuados
- la disponibilidad de tecnologías apropiadas
- la organización y administración efectiva

Personas Capaces y Motivadas

Un elemento muy importante es la **interacción** entre el niño y las personas que forman parte de las instituciones en el medio ambiente, tales como: los médicos, curanderos tradicionales, maestros, políticos, sacerdotes, etc. Fortalecer la habilidad de estas personas para promover el desarrollo de la niñez, es una parte importante en la estrategia de atención integral a los niños de 0 a 6 años. Eso implica preparar a esas personas y esta preparación debe ir más allá de su área profesional e incluir una comprensión más amplia del problema. Por ejemplo:

- las maestras de niños preescolares deben aprender a detectar problemas comunes de salud,
- los trabajadores de salud deben fortalecer su habilidad para apoyar el desarrollo psico-social del niño y sus padres, y
- las nutricionistas deben aprender sobre los cultivos locales y aspectos culturales y geográficos relacionados con lo que las comunidades locales comen.

La preparación de estas personas puede seguir varias formas que discutiremos en más detalle en el quinto folleto "Formación de Personal para los Programas de Desarrollo Integral de la Niñez". Sin embargo, es importante destacar varios puntos:

- Mientras más cerca se haga la capacitación al sitio de trabajo, mejor.
- Mientras más activa y participativa la metodología, más aprenden, tanto los educandos del educador, como el educador de los educandos.
- De la misma manera, que la educación de los padres debe iniciarse respondiendo a sus necesidades y tomando como punto de referencia sus conocimientos, la preparación del personal en las instituciones sociales debe empezar con lo que la gente sabe y lo que debe saber, respondiendo de manera positiva a problemas reales, en el cumplimiento de sus funciones.

- La selección de personas a capacitar no se debe hacer según los criterios formales, sino teniendo en cuenta las necesidades del programa, la motivación y el de participación dentro de él.
- Los "profesionales" tanto como los para profesionales y voluntarios, requieren de capacitación continua.

Otro aspecto importante en la formación de recursos humanos es el de mantener la motivación. Si una persona bien capacitada, no está motivada para hacer el trabajo, los resultados no serán los esperados.

Fortalecer las instituciones, requiere más que la dotación de materiales y la construcción de edificios (aunque estos también son importantes), requiere también de un proceso continuo de preparación y motivación de sus miembros.

La Disponibilidad de Tecnologías Apropriadas

La tecnología se refiere a los materiales y métodos empleados en los programas y a su forma de usarlos. De la misma manera seleccionar entre un sistema de hospitales con doctores y métodos sofisticados para diagnosticar, o un sistema de atención primaria en salud utilizando para profesionales que trabajen en condiciones más rudimentarias, requiere de decisiones muy significativas, la selección de tecnologías para los programas de atención a la niñez requiere decisiones igualmente importantes. Hay un contraste grande entre preescolares grandes y hogares infantiles pequeños.

Quizás lo más importante con relación a los materiales educativos, no es de qué están hechos, sino cómo se están utilizando para estimular el desarrollo del niño - la evidencia nos enseña que los materiales hechos con los recursos del ambiente, tales como el bambú o las piedras y conchas, pueden dar igual resultado que los juguetes elegantes importados.

La Organización y Administración Efectiva

Los programas para la atención a la niñez pueden ser controlados desde el nivel central, organizados a nivel nacional y apoyados por los departamentos o regiones. O pueden ser organizados a nivel de la comunidad y apoyados por varias instituciones privadas.

Las modalidades innovadoras, generalmente, son participativas y para que la participación sea efectiva, se requiere que haya capacidad de toma de decisiones y asignación de recursos a nivel local. Esto representa un gran reto para muchos de los programas gubernamentales porque nuestros sistemas administrativos, son muy centralizados.

La atención integral a la niñez requiere que se articulen las acciones y se hagan alianzas entre las diferentes instituciones y sectores que tienen relación con la niñez en todos los niveles. En la actualidad hay gran pérdida de recursos y de efectividad de los programas, debido a la duplicación de acciones y a la forma fragmentada como se prestan los servicios y se atienden las diferentes necesidades de los niños y sus familias.

Las Facilidades Físicas y Materiales Adecuados

El éxito de cualquier proyecto depende hasta cierto punto de la disponibilidad de algunos materiales. Una discusión larga sobre el valor y uso materiales no es apropiada aquí pero el lector interesado puede encontrarlo en el libro quinto libro de esta serie " Estrategias para la formación de personal." Sin embargo, es importante anotar que en general:

- La falta de materiales y facilidades físicas puede ser vista como una oportunidad más que un obstáculo, en los programas de atención a la niñez. Las comunidades con frecuencia se organizan para construir locales o hacer muebles y esta participación ayuda a crear un sentimiento de auto-confianza y auto-control.
- El proceso de crear juguetes puede ser incorporado en los programas

de capacitación asegurando, de esta manera el diseño de materiales más apropiados y que la gente valora, comprende y sabe usar.

- La elaboración de los materiales debe tener en cuenta la cultura local.

5. CONSCIENTIZAR A LOS POLITICOS Y A LA SOCIEDAD SOBRE LAS NUEVAS IDEAS

Introducir un proceso de cambio social o implementar estrategias alternativas para atender a las necesidades de la niñez, requiere de un cambio significativo en las creencias, actitudes y acciones de personas en diferentes niveles administrativos: los políticos, burócratas, directores de programas, trabajadores de campo y miembros de la comunidad. Durante los últimos años han surgido varios términos para describir el proceso de conscientización requerido para estimular este cambio: (advocacy), el mercadeo social, la movilización social, la difusión de ideas, y la diseminación.

Sin importar cuál término se utiliza, lo evidente es que la voluntad política y la movilización social son esenciales. Es de vital importancia tener el apoyo de los políticos y de quienes hacen los planes y controlan los presupuestos, en la búsqueda e implementación de alternativas a nivel regional y nacional de alternativas para atender a la niñez. Sin su compromiso es muy fácil socavar los programas innovadores.

Hasta ahora, la tendencia ha sido entender el proceso de conscientización como simple difusión de información, o sea la "venta" de nuevas ideas. Pero sostener los cambios, requiere más que simplemente dar información. La inserción de la información en procesos activos y participativos, parece ser una de las formas más efectivas de introducir cambios en el sistema. Por ejemplo, al nivel de los planificadores, la participación en las evaluaciones, talleres, reuniones informales, y visitas al campo son potencialmente más efectivos que las presentaciones sobre los programas hagan los expertos.

Esencialmente, la movilización social implica involucrar el mayor

número posible de personas en actividades relacionadas con la atención integral a la niñez. Con frecuencia se hace a través de una campaña o evento (el día nacional de la vacuna, una maratón dedicada a la nutrición, etc.) que busca la participación de varias organizaciones.

A pesar de los grandes éxitos, los esfuerzos para la movilización social, con frecuencia no llegan a la participación real, y después del evento, la actividad no sigue. Para lograr una conscientización duradera, las acciones que se organicen como parte de la movilización, tienen que ser institucionalizadas para formar, por ejemplo, parte del currículo de las escuelas, o parte de las políticas del gobierno. Así que la movilización tiene un elemento social además que comunicativo.

NOTA FINAL

En esta última década del siglo veinte, estamos en mejores condiciones de hacer programas que promuevan de una manera integral el desarrollo de la niñez de nuestro continente, que hace 10 años. Tenemos mayores y más sólidos conocimientos, experiencias y tecnologías. Hay mayor conciencia social sobre la importancia del adecuado desarrollo y crecimiento de la niñez y de la necesidad de ir más allá de la supervivencia. En muchas naciones hay compromiso real y mayores inversiones en los programas de niñez.

Sin embargo la actitud de muchas organizaciones nacionales e internacionales hacia la inversión en los programas de niñez deja mucho que desear. Estamos a punto de perder una oportunidad histórica de dar un paso positivo y duradero hacia un mejor futuro para nuestra niñez el continente.

El reto que tenemos de diseñar e implementar programas innovadores de atención a la niñez es a la vez una necesidad inmediata y a largo plazo. Los niños de hoy, son el futuro de nuestro continente y serán quienes en el siglo veintiuno dirigirán nuestros países, y si permitimos que pasen esa edad crucial de 0 a 6 años, sin darles las opciones que se merecen para desarrollar su potencial, estamos incrementando la posibilidad de que nuestras sociedades sigan siendo "sociedades en riesgo".

BIBLIOGRAFÍA

1. Arango, M. **"Policies for Child Care and Education: a Colombian Case"**, produced as paper for seminar in Sweden organized by Cornell University, September 1990.
2. Arango, M. and Nimnicht, G. **"Involving Parents in the Process of Creating Appropriate Environments for the Healthy Development of Young Children"** Paper presented at the International Conference on Children at Risk, O.E.C.D. and Office of Education, Washington,D.C., February 1990.
3. Myers, R. **"The Twelve Who Survive"**, Book to be published by UNESCO, 1990.
4. Nimnicht, G., Arango, M. and Hearn, L. **"Meeting the Needs of Young Children: Policy Alternatives"**, Occasional Paper No.2, Bernard van Leer Foundation, 1987.
5. UNICEF **"The State of The World's Children"**, New York, 1990